

Mi hermosa familia

Capítulo 1: Una noticia inesperada

Otro nuevo día; empieza la rutina de todos los días. Trabajar y trabajar para traer el pan a la casa. Cada día es más difícil mantener una familia, y mucho más difícil sobrellevar el estrés que genera mi cabeza cuando no puedo pagar las cuentas a final de mes.

He escuchado de muchos mundos pero yo solo conozco este mundo: Aincrad. Nací y me crié aquí, nunca conocí a mis verdaderos padres pero me criaron mis tíos, a quienes considero como mis padres. Ellos vienen de un mundo que yo no he visitado, le llaman: Earth¹. Según se dice, es el mundo madre en donde todo empezó.

Permítanme explicarle lo que ocurre. Existen diversos mundos virtuales en donde la humanidad habita. Aquí en Aincrad éramos unos 10,000 habitantes en un principio, pero ahora somos casi el doble.

La gente tiene una vida un poco estresada trabajando en el campo y otros lugares. Otros luchan contra la delincuencia y los monstruos para hacer de Aincrad un lugar más seguro. Los que pelean en las líneas delanteras son muy fuertes y ganan muchísimo dinero.

Mi nombre es Kirito, fue el nombre que me puse cuando cumplí los 10 años. A esa edad todos nosotros cambiamos el nombre de nuestros padres por el que seremos conocidos en la sociedad. A esto también le llaman la pubertad; cada ciudadano tiene derecho a su Nickname².

Hace unos días, cumplí mis 25 años, aunque mi esposa y yo parecemos como de 19; todo el mundo lo dice. Sin embargo, a pesar del estrés y todo lo que hago todos los días, a diferencia de todos yo tengo una vida muy feliz. Una familia muy bella, una casa de campo y una buena reputación.

Aún recuerdo ese día como si hubiera sido ayer. Para ese tiempo tenía 19 años y Asuna 20, por lo que decidimos casarnos. Fue una boda un tanto pequeña pero bastante entretenida.

La música suena y el ministro nos esperaba en el altar. Los invitados estaban todos en expectativa y mirando lo que ocurría. Yo caminaba hacia el altar junto con Suguha mi hermana y luego esperaba la llegada de mi querida novia.

De repente, las puertas se abrieron y la hermosa y delicada figura de mi novia logré contemplar. Caminaba hacia mí con un hermoso vestido blanco y con un gran racimo de flores en la mano. A su lado estaba su padre quien la encaminaba hacia el altar. Su vestido

¹ Earth: Tierra.

² Nickname: Nombre de Usuario.

era largo y radiante, sus pasos eran cortos pues tenía unos elegantes tacones altos. La figura de mi querida novia era radiante y encajaba por completo en su hermoso vestido; sus delicadas manos sostienen con elegancia las flores. La sala completa estaba aplaudiendo y la música del piano adornaba la belleza de sus pasos. Lentamente su padre me entrega a su hija en el altar y el discurso de ceremonia comienza.

Decimos los votos y al final del discurso no recuerdo haber escuchado el "ahora los declaro marido y mujer". Solo sé que desde que Asuna exclamó el Sí, ya mis labios se encontraban junto a los suyos.

La sala prorrumpió en aplausos y muchos de los presentes se estaban limpiando las lágrimas. Asuna sostenía mi mano mientras los demás tiraban pétalos de rosas al aire.

La fiesta fue magnífica, todos disfrutaron de buena música y mucha comida. Klein, quien era mi amigo de la infancia, estaba borracho y para colmo aprovechó el momento para hacer un brindis:

—Kirito-san³, Asuna-san, les deseo lo mejor para ustedes y que su matrimonio sea... sea... se me olvidó lo que les iba a decir –exclama Klein mientras tambalea del jumo (borrachera).

—Mejor siéntate y no hables –exclama Lizbeth.

— ¡Ah! Ya me acordé, que su matrimonio sea para siempre y que tengas muchos hijos. Déjenme ponerle nombre al primero... –exclama.

— ¡Cállate! –exclaman Lizbeth y Silica mientras le cierran la boca y lo sientan.

Tres meses después de la boda. Habíamos regresado a pelear en el frente después de nuestras vacaciones. El líder de la hermandad de sangre, Heathcliff, nos había mandado inspeccionar a un área del piso 39 pero Asuna no se sentía muy bien. Debido a esto, nos dieron un par de días libres.

Recuerdo ese día perfectamente; estaba pescando en el lago que estaba cerca de nuestra casa en el piso 22. Se podía sentir como la brisa de la pradera y el olor de las flores abrazaba mi cara mientras recorrían el inmenso valle. Un lago cristalino ilumina el reflejo de mi semblante. Mis ojos se maravillaban al ver el precioso azul del lago y jalar por fin un pez.

— ¡Al fin!, lo tengo -exclamé mientras celebraba la captura de ese pez.

³ San: Señor. Es una costumbre japonesa para referirse a los demás con respeto.

Entro el pez en una canasta que tenía a mi lado, deslizo mi dedo en el aire para abrir el menú y luego selecciono el inventario para guardar el pez; vuelvo a entrar la caña de pescar. Pero:

—Kirito-kun⁴ -expresa tímidamente mi esposa y con una leve sonrisa.

—Hola querida –le dije mientras me levanto del suelo y luego la beso en los labios dándole la bienvenida — ¿Cómo te fue con el doctor? ¿Te sientes mejor?

—Querido, ¿Podemos hablar en la casa? Tengo buenas noticias –me dice con una sonrisa y las mejillas sonrojadas.

Estaba tan enamorado de tan hermosa figura, que ni siquiera le daba mucha atención al porqué ella estaba tan feliz y a la vez nerviosa. Entramos a nuestro hogar y nos sentamos en las mecedoras del balcón con la vista a la pradera. Sin embargo, ella empieza a ponerse más nerviosa y a avergonzarse. Su semblante se torna rojizo y sus labios se recogen en su boca en señal de nerviosismo.

—Kirito-kun, si yo quisiera dejar el gremio y las líneas de batalla junto contigo, ¿Lo aceptarías?

— ¿Qué? ¿Por qué dices eso? Pensé que te gustaba la reputación que te habías ganado. Además, soy según todos, el más fuerte después del líder; ahora es que estoy ganando una buena reputación y dinero para nosotros -exclamé un poco sorprendido.

—Lo sé pero, tengo miedo... de que, tu. -dice ella con los ojos aguados.

—Tienes miedo de que muera, lo sé. Pero, no hay una seguridad de eso -le dije mientras seco sus lágrimas ligeramente con mis dedos.

—No importa lo fuerte que sea una persona, puede morir. Tengo el presentimiento de que si regresamos al frente, algo malo puede ocurrir. Hemos recaudado suficiente dinero, podemos subsistir con eso. Cambiar de trabajo y no exponernos al peligro -dice Asuna muy preocupada.

—Asuna, si quieres dejar el frente, lo haría contigo. Me gusta lo que hago pero, te amo más a ti. Sin embargo, la última vez que tuviste ese miedo fue cuando te propuse matrimonio junto con la propuesta de vivir aquí. En ese entonces, también estaba dispuesto a dejarlo todo por ti. Pero ¿Qué te hizo volver a pensar en eso?

⁴ Kun: Otra forma de respeto pero refiriéndose a los más jóvenes, principalmente varones. Suele usarse entre matrimonios y noviazgos jóvenes.

—Kirito-kun es que... -se puso roja y más nerviosa que nunca, luego sostuvo mi mano y dirige su mirada hacia abajo de los nervios. Luego deja escapar unas palabras que me dejaron pasmado.

— ¿Qué sucede? -le pregunte

—Kirito-kun...es que... estoy embarazada –exclamó y luego dirigió su mirada lentamente hacia mí.

—Estas... ¿Embarazada? –pregunté con asombro.

Que día aquel, recuerdo que dure más de 5 minutos con la boca abierta y sin decir una palabra. Ella se sentía tan avergonzada que casi no podía mirarme a los ojos. Recuerdo que cuando salí de ese trance lo único que dije fueron cosas incoherentes.

—Pero...per... ¿Cómo? –preguntaba tartamudeando.

—Eres mi marido, así que tú y yo solemos...

—No, no me refiero a eso. Es que... no puedo creer que yo, ¿Es mío?

— ¡Claro que sí! Nunca te engañaría. Te amo solo a ti –dijo mientras me da una bofetada en la cara.

Después de aquella merecida bofetada, Asuna prorrumpió a llantos y lágrimas por mi culpa. Llevando su cara hacia abajo y cubriendo su rostro con ambas manos, grita y tiembla mientras las lágrimas caen al suelo. La herí, estaba tan sorprendido ante la noticia que hablé sin pensar. Aunque hay que admitir que ella estaba exagerando un poco, con eso si me creí que estaba embarazada. De repente, la abrazo fuertemente y le susurro al oído: "Lo siento".

Ella escuchó esto y lentamente se fue calmando y dejó de gritar. La sigo abrazando y le repito que lo sentía, una y otra vez le pido perdón. Después de que se calmó le dije:

—Estoy muy feliz ante la noticia. Tendremos un bebé.

—Sí, yo también estoy muy feliz –contesta ella sonriendo y limpiando sus lágrimas.

—Seré papá, aun no me lo puedo creer –le dije viendo al suelo y con un ligero tono de sorpresa.

—Kirito-kun, lo mejor para el bebé es que sus padres no estén en ningún gremio –exclama Asuna.

—Está bien, pronto mandaré mi carta de renuncia al gremio. Volveré a ser un espadachín solitario –contesté.

—No solo eso, necesito que dejemos de pelear –dijo ella seriamente.

Aquello fue una de las cosas más difíciles para mí. Durante toda mi vida me entrené para ser un guerrero y acabar con las bestias que invaden nuestro mundo. Y ahora con tan solo 19 años, ¿Dejaría de ser un guerrero a criar un bebé? Fue difícil.

Meses después, Asuna y yo estábamos en frente del lago. Eran las 6:30 de la tarde y podíamos ver el hermoso y anaranjado atardecer. La brisa soplaba, los peces nadaban a toda marcha, las aves complementaban la vista y mi bella esposa daba el toque final de belleza al entorno.

Ambos sentados en frente del lago, la abrazo y le acaricio su suave cabellera. Luego llevo mi mano a su vientre, cálido y lleno de vida.

—Haz engordado –le dije.

—Kirito, no... no digas eso –frunció el ceño y mira hacia otro lado.

—Es broma, sigues viéndote preciosa –dije soltando una pequeña carcajada.

—Tengo 7 meses de embarazo, ¿Qué esperabas? –exclamó.

Acaricio su vientre donde se encuentra aquella criatura llena de vida. Mi bebé, una forma de vida que demuestra el cariño que nos tenemos mi esposa y yo. Sigo acariciando suavemente su vientre y...

— ¿Sentiste eso? –dice Asuna.

—Sí, lo sentí. Dio una patada –exclamé.

—Te está reconociendo, sabes que eres su padre.

—Sí, Asuna... Aún no hemos pensado en el nombre –le dije.

—No pensaras en preguntarle a Klein, ¿verdad? –me preguntó.

—No claro, claro que no –afirmé riéndome.

—Es que, habíamos concordado en que se lo pondríamos el día que naciera –exclamó ella.

—Pero me gustaría comenzar a llamarla de alguna manera desde ahora —expresé.

—Está bien, hasta ahora tenemos la noticia de que es niña así que...-dijo ella.

—Bien, que te parece Saki o Himeko —expresé con entusiasmo.

—No, tal vez Kouko como mi madre o Akari —expresa ella mientras rechaza la opción que le planteé.

Después de una larga conversación buscando nombres al fin nos decidimos:

— ¿Qué tal...? Yuiko —le dije.

—Mm, me gusta. Pero creo que Yui suena más bonito y sencillo —dijo Asuna con la decisión final.

—Yui, así se llamara... así se llamará nuestra hija —expresé acariciando el vientre de Asuna mientras me acerco y digo —Hola, Yui, tu madre y yo estamos deseosos de verte.

El parto no fue nada fácil; Asuna estaba teniendo contracciones fuertes, yo no sabía qué hacer, el medico llegó tarde y muchos más inconvenientes. Hasta que por fin comenzó la labor.

Mientras el médico le pedía que pujara, ella solo sentía cada minuto más dolor. No sé quién se iba a desmayar antes, yo o ella. Me dolía verla sufriendo de esa manera con tanto dolor; sudaba mucho y a la vez ella sentía como todo le daba vueltas.

— ¡Muy bien, puja ahora! ¡Eres una campeona, tú puedes! —decía el médico, animándola.

Todavía recuerdo aquella reacción de Asuna; mientras estaba a su lado en el parto, me agarró fuertemente en la entrepierna, por donde más le puede doler a un hombre y me dijo:

— ¡Nunca más, nunca más sin protección! ¿Entendido? —exclamó con furia.

Ahora cuando recuerdo eso, lo único que puedo hacer es reírme; me dolió muchísimo, eso no lo puedo negar. Después de un rato, entonces suena un llanto de una voz nueva, cálida y hermosa. Era nuestra hija recién nacida, nuestra querida Yui.

Habíamos soñado mucho con ese momento y ya por fin podíamos verlo cumplido. Nuestra hermosa familia, el inicio de todo. Yui, al fin la conocemos.

Yo fui el primero en cargarla y los médicos se esforzaron por darle la atención necesaria que todo bebé necesita. Después, Asuna al fin pudo descansar. Nuestra vida de familia

había comenzado. Aquella niña tan preciosa que nos trajo tanta felicidad, había nacido al fin.

—Asuna, ¡mira! Es nuestra hija –le dije.

—Yui-chan –exclama ella con una gran sonrisa al ver a nuestra deseada hija por primera vez.

Fue el mejor día de nuestra vida, aunque lo que venía no era fácil, nos sentimos tan felices que no puedo describirlo. Asuna, Yui, he prometido protegerlas pase lo que pase y darles lo mejor todos los días. Nuestra nueva vida había comenzado.

Capítulo 2: Empezando una nueva vida

Asuna estaba deslumbrante de felicidad. Una vez observa a Yui, descansa tranquila después de tanto trabajo. Los doctores llevan a mi hija para limpiarla y darle el tratamiento necesario.

Fue un largo día, después de tanto lo logramos, tuvimos a nuestra querida hija. La reunión familiar al día siguiente fue bastante grande. Los padres de Asuna, mi familia y nuestros amigos, todos fueron al hospital para ver a Yui y a la vez darnos las felicitaciones.

—Kirito, a partir de hoy, olvídate de dormir. Mi hermano, eso pasó a la historia -me expresa Klein en tono de broma mientras me abraza con fuerza.

— ¡Pero tú no tienes hijos! ¡Ni siquiera estás casado! – exclamé mientras todos en la sala empezaron a reír.

Klein y Agil fueron mis compañeros de escuela y a la vez, quienes se unieron conmigo en el frente de batalla. Pero tengo que admitirlo, siempre serán mis mejores amigos.

— ¿El padre está asustado porque se acabaron sus días de descanso? -expresa Agil.

—No es solo eso, ha llegado la hora de cambiar pañales -expresa Klein.

—Amigos como ustedes quien necesita enemigos -dije mientras dejo salir una carcajada.

—Onii-chan⁵, felicidades. Estoy muy contenta, ahora eres papá -dice Suguha mientras me sonrío.

—Si Sugu, muchas gracias. Tú también serás una gran tía.

—Gracias Onii-chan, te visitare más a menudo para ayudar a Asuna-san. —expresa ella.

—Por cierto, ¿Cómo te va en la tierra Silph? ¿Ya hiciste amistades?

—Unos cuantos amigos. Me va muy bien, los maestros son muy exigentes pero tarde o temprano uno llega a acostumbrarse.

Suguha vivía en otro mundo. A diferencia de mí, Sugu no vivía en el castillo flotante que llamamos Aincrad, el lugar se llama Alfheim. En un mundo muy diferente al mío, Suguha decidió ir a estudiar su carrera de magisterio en el mundo de las hadas. Sin embargo, después del parto de Asuna, Suguha se ofreció para ayudarnos con el bebé los días siguientes. Mientras tanto yo, todavía seguía buscando trabajo para poder cubrir los gastos de Yui.

Ya me era difícil de un principio el hecho de tener que buscar otro empleo, pero el que no sea peligroso ya era demasiado pedir. Los días pasaban y las cosas se ponían un poco más tediosas. Vivimos en un mundo en el que podemos preparar comida seleccionando un botón, pero no se la razón por la cual no se puede cambiar un pañal con la misma facilidad.

Mi vida se volvió muy interesante, había pasado un mes, eran las 2 de la mañana y:

— ¡Ahh!

—Ya despertó, ve tú Kirito —me dice mi esposa, creo yo que me lo dice dormida. Creo que ya es automático.

—Yo la acosté, ¿No puedes ir tú? Es tu turno —le susurré.

—Ve tú, Kirito —dijo entre sueños y respondiéndome al instante.

—Ni siquiera lo pensaste —dije sorprendido.

No sé si es que tiene un sueño profundo o que se hace la dormida. Camino somnoliento, como uno de los zombis del piso 32, hasta la habitación en donde se encuentra mi pequeña hija. Me acerco a su cuna y la encuentro llorando, moviéndose en busca de cariño.

⁵ Onii Chan: Hermano mayor.

La cargo lentamente y me siento con ella cargada en mis brazos. La meso ligeramente y le doy de beber leche de un biberón que había buscado previamente en la nevera. Era mi pequeña Yui a quien tenía en mis brazos, con sus hermosas mejillas y sus lindos parpados cerrados mientras bebe leche de su biberón.

Mi hermosa niña con sus cabellos negros, su pequeña nariz, su pequeña barbilla, empecé a pensar cada vez más en el hecho de buscar un trabajo que me permita mantenerla y a la vez dedicarle tiempo. Mi bebé se va calmando y su pequeño corazón comienza a latir más lento; sus labios dejan de moverse y termina durmiéndose en mis brazos.

Una gran sonrisa se expresa en mi cara al ver a mi pequeña dormirse en mis brazos. Después de unos minutos la recuesto en su cuna nuevamente. No sé si fui yo o si esta leche tiene algo milagroso, pero se durmió demasiado rápido. Dejo caer un poco de esta en mi mano y la pruebo, sabía algo extraño. Después aprieto el biberón para dejar caer un poco más en mi boca, es extraño pero no la reconozco...

—Es leche materna... -dice Asuna recostada del marco de la puerta mientras se estruja uno de sus ojos en señal del sueño que posee.

— ¡Ah! ¡Perdón! Yo... No lo sabía Asuna —exclamé muy sorprendido y avergonzado.

—Aun casados sigues siendo un perverso, ¡Ja! —dice Asuna soltando una leve sonrisa.

Ambos nos acercamos a la cuna de nuestra pequeña Yui, y la vemos dormir profundamente. Yo abrazaba a mi hermosa esposa, quien tenía sus mejillas enrojecidas y la sonrisa de una princesa. Observamos como nuestra hija, quien apenas tenía un mes, había crecido en tan poco tiempo.

Le doy un beso en la mejilla a Asuna y le deseamos a Yui las buenas noches. Nos fuimos a la cama, con suficiente sueño como para dormir hasta el medio día; o al menos hasta las 5 de la mañana, cuando Yui vuelva a despertar.

Unos días después, pude conseguir un trabajo junto con un amigo, como pescador. No dure mucho hasta que después me fui como mensajero. En este último duré alrededor dos años.

Los días se hacían más calurosos, las mañanas más largas, había entrado el verano. Mi pequeña Yui ya había cumplido 3 años, ya había aprendido a caminar y ya sabía hablar. Sus primeras palabras fueron: "Mamá". Duró alrededor de dos meses más para llamarme Papá.

Su cuerpo ya había crecido, su pelo también y jugaba mucho con sus amigos. La vecina Kanoko-san, tenía dos preciosas hijas, de 5 años la mayor y 3 la menor. Ambas jugaban mucho con Yui y eran mi remplazo para su diversión en los momentos en los que yo no estaba en casa.

Asuna quería conseguir algún trabajo de medio tiempo para cuando Yui entrara a la escuela, pero no se le hizo realidad ese deseo. Klein nos visitaba muy a menudo y traía regalos a Yui, de vez en cuando disfrutábamos de un par de cervezas él y yo. Aunque siempre tenía que llevarlo a su casa pues empezaba a hablar disparates.

Las cosas marchaban bien, podíamos vivir y mantenernos con lo poco que teníamos. Era mensajero y llevaba documentos de mercaderes solicitando el pago de los impuestos a los ciudadanos. Sí, a la vez hacía el papel de recaudador de impuestos, lo cual me hizo recibir muchos insultos y hasta agresiones de parte de quienes no querían pagar.

Cuando era un caballero del frente de batalla, mi sueldo era tres veces superior al que ganaba como mensajero. No se me hizo fácil adaptarme, y más ahora que tenemos una niña. Un día, Agil llegó de visita y nos informó de una noticia: "Habían subido aún más el sueldo de los guerreros y que todavía tenían las puertas abiertas para el puesto".

—Kirito, sé que te retiraste de la lucha, pero las batallas se han vuelto menos violentas y ha pasado varios meses que no tenemos pérdidas de compañeros —expresó Agil —No te estoy obligando, pero eres mi amigo y no me gusta ver que la estés pasando tan difícil.

—Apreciamos mucho tu interés Agil, siempre nos has ayudado y te estaremos agradecidos siempre; eres un gran amigo. Pero, no podemos aceptar tu solicitud —exclamo mientras bebo de una taza de café.

—Es difícil volver, era nuestra antigua vida. Ya no somos guerreros —dice Asuna suspirando y dirigiéndose a la cocina.

—Lo entiendo, pero cualquier cosa que necesiten; recuerden que estoy para ayudarles como un amigo —dice Agil saliendo de la casa y despidiéndose.

— ¿Ya te vas tan rápido? Acabo de preparar un pastel, quédate un rato más —dice Asuna invitándolo a comer.

—Sabes que amo tus postres, pero ya tengo un persona que me está esperando —exclama Agil.

— ¿Una chica? —dije levantando una ceja en señal de interés.

—Podemos decir que es una cita —exclama Agil.

— ¿En serio? ¡Estoy muy feliz por ti! Buena suerte —le dice Asuna despidiéndose de Agil con un abrazo.

Al parecer, Asuna y yo no éramos los únicos que crecimos y comenzamos a cumplir con nuestros sueños; nuestros amigos también lo estaban haciendo.

Una semana después, conseguí un trabajo como guía turístico a los visitantes que venían de otros mundos, para ver el castillo flotante de Aincrad. El trabajo consistía en mostrar los pisos más interesantes de Aincrad a los extranjeros. Aprendí mucho sobre los demás mundos, pues muchos visitantes me contaban como eran estos. Hasta el momento, yo solo había visitado a Alfheim. Todas estas historias despertaron una gran curiosidad en mí, que hasta el día de hoy me sigue intrigando.

Para cuando Yui tenía 4 años, llegó el momento de que fuera a la escuela. El jardín de infancias del piso 1 no solo era un excelente lugar y con buena reputación, sino también que era económico. Pero además de eso, había una nueva profesora recién graduada de su carrera, que iba a ser la maestra de Yui.

— ¿Papá? ¿Qué es escuela? —me pregunta con dulzura mi pequeña hija, mientras yo le pongo el uniforme.

— ¿Escuela? Mmm, es un lindo lugar en el que aprenderás muchas cosas buenas que después me las podrás enseñar a mí. Harás amigos, aprenderás mucho, te divertirás...

— ¿Tu estarás en la escuela conmigo? —me pregunta con inocencia.

—Ni aunque me paguen... -susurré logrando que Asuna me golpeará con el codo.

—Tu Papá te va a llevar y yo te iré a buscar —dice Asuna agachándose para ver la hermosa cara de nuestra hija y ponerle el sombrero que va con el uniforme.

—No quiero ir a la escuela —exclama Yui.

— ¿No estás muy joven para decir eso? —expresa Asuna con asombro.

—No me sorprende que no quiera ir. Lo sacó de su padre —exclamé con una carcajada.

Cargo a mi pequeña hija y nos despedimos de Asuna. Me acerco al portal que está a unos metros de nuestra casa y deslizo mi dedo en el menú para transportarme hacia el piso uno.

— ¿Papá? ¿Por qué no vas conmigo?

—Porque ya fui a la escuela y es tu turno. Te gustara mucho cuando llegues —le dije sonriendo.

Mientras caminamos por el piso uno, vamos riendo mientras le digo lo mucho que le gustará el jardín de infancia. Finalmente llegamos al lugar, donde la maestra de Yui la recibe con los brazos abiertos.

—Yui-chan⁶, ¿Cómo estás? —expresa la profesora mientras abraza a mi pequeña hija. A la vez, Yui sonrío junto con la profesora. Era momento de que Yui comenzara a ir a la escuela y que sus días como estudiante iniciaran.

—La dejo en sus manos, Suguha-sensei⁷.

Capítulo 3: Rutina

Escucho suavemente como unas dulces palabras se deslizan por mis oídos, mientras mi corazón late de amor al escuchar el tono de su voz. Susurraba a mi oído otra vez, pidiéndome que me despertara mientras acariciaba mi cabello.

Lentamente procedo a abrir mis ojos quienes proceden a observar el bello cuerpo de una hermosa chica. Esta chica es mi esposa, la cual me pedía que me levantara para ayudarla en casa.

— ¡Querido! Hay que llevar a Yui a la escuela —pronunciaba despacio mientras me acariciaba.

—Ya voy —exclamo somnoliento mientras me levanto de mi cama.

La mañana era joven, eran apenas las siete mientras que mi hija se había despertado antes que yo y ya estaba lista para ir a la escuela. Mi bella princesa quien ya tenía 5 años y medio, entraba sus cuadernos en su mochila para después verse en el espejo y acomodar el moño de su uniforme. De verdad le encanta estudiar y me parece que es porque Suguha es una buena profesora.

Empiezo a cepillarme los dientes y a cambiarme mientras puedo oler el aroma de los panqueques en el sartén acompañado del vigorizante aroma a café que salía de la cocina. Comienzo a ponerme unos pantalones y una chaqueta para después peinar mi cabello. Una vez termino de cambiarme, me dirijo a la cocina y me siento en el comedor esperando el desayuno.

⁶ Chan: Es una señal de respeto y cariño comúnmente usado para los niños.

⁷ Sensei: Maestro o maestra.

Que delicia era ver el color de la miel deslizándose por los panqueques mientras se derriten junto con la mantequilla. A parte de lo bien que se veía, así de rico era el sabor. Mi boca disgusta el sabroso manjar que ha preparado mi querida esposa.

—Kirito-kun, se te hace tarde —contesta ella con preocupación.

—Cierto, vámonos Yui —exclamé con sorpresa al darme cuenta de la hora.

Procedo a despedirme con un beso de mi esposa mientras tomo a Yui de la mano para dirigirme a la escuela. Por lo regular, caminábamos hacia un portal que nos dirigía al primer piso, después caminábamos a la escuela la cual estaba a 20 minutos a pie de donde nos dejaba el portal. Muchos de los otros padres solo tenían que usar un cristal de transportación, sin embargo, para mí ya era un poco caro.

Desde que me volví padre, le prometí a Asuna que no pelearía más y que buscaría una manera más segura de ganarme la vida. Sin embargo, esto no es nada fácil principalmente porque mi sueldo como espadachín era bastante bueno.

Aunque ya no tengo que comprar pañales, sigo teniendo la misma cantidad de gastos con la escuela de Yui y sus útiles escolares. Asuna por otra parte, sigue estudiando a pesar de ya tener una hija. Sin embargo, sus padres son las que la obligan a terminar sus estudios en una universidad de Aincrad. Debido al tiempo que le consume, no puede conseguir un trabajo.

Procedo a dejar a mi querida hija en manos de mi hermana, quien es su nueva maestra. Procedo a darle un beso para despedirme y le prometo que la pasaré a buscar a la hora de salida. Entonces, me dirijo a mi trabajo.

Y no, no era un trabajo cazando monstruos o encontrando tesoros, o peleando para descubrir nuevos territorios. No eran esos trabajos que hacía en mi juventud, eran más bien...

— ¿Ya intentó abrir el menú de inicio e ir a la configuración? —le pregunto a una persona mientras hablamos por teléfono.

—Ya lo intenté, pero no me funciona —exclama la persona quien acababa de llamar a su proveedor de servicio.

—Entiendo señor, tiene una pequeña avería al parecer. Voy a reportar esto y en unas dos horas el problema será solucionado y podrá volver a entrar al internet en su menú —exclamé mientras le explico por el teléfono.

—Está bien, eso espero —exclama el señor al quien le estoy dando la ayuda.

—Está bien, gracias por haber llamado a SAO Wireless Server⁸ espero que tenga un feliz resto del día —exclame despidiéndome.

Sí, de pelear con monstruos y tener una vida llena de aventuras, a trabajar en un Call Center⁹. Al menos me va mejor que cuando era mensajero y guía turista. El problema no es tanto mi trabajo sino el conversar con personas que no entienden ni un carajo de lo que les explicas.

Verán, como nuestra vida depende de nuestro Menú de inicio y el internet, todas las personas que tienen un problema de conexión te contactan para que lo arregles. Pero los supuestos usuarios no quieren entender que todo es un proceso y que uno es más que un simple empleado.

En mi hora de almuerzo, me reúno con Klein quien trabajaba junto conmigo. Comenzamos a conversar de muchas cosas que no tenían nada que ver con el trabajo, la hora del almuerzo era sagrada. Si alguien quería hablar de trabajo, que lo haga en otra hora.

—Klein, ya tenemos un año trabajando aquí. No sé si piensas lo mismo, pero yo estoy cansado —exclamé.

—Sí, yo te entiendo. Yo tengo casi 28 años y sigo soltero, así que el dinero me rinde mucho. Aunque, puedo ver que a ti no —exclama Klein.

—Exacto, con los estudios de Asuna y Yui junto con las cosas del hogar, No me sobra nada —exclamé.

—Eso lo sé —exclama Klein —Pero hay que ser pacientes en lo que llegan cosas mejores.

Ni siquiera yo me creía que Klein me estuviera dando un consejo, era imposible para el tipo de persona que era. Klein había dejado el frente de batalla por una multa, lo encontraron bebiendo cerveza mientras estaba de servicio y le estaba coqueteando a la hija de su líder. Debido a esto, le dieron una suspensión de 2 años. A partir de ahí, trabajamos juntos y lamentablemente tenemos el mismo jefe que nos pide muchas horas extras.

Sin embargo, ese día continué trabajando hasta muy tarde y me había olvidado de ir a buscar a Yui. Justo cuando lo recordé, salí del trabajo corriendo hasta que después de un largo camino me doy cuenta de que la escuela está cerrada. Entonces, deslizo mi menú de inicio y me doy cuenta de que me había olvidado quitarle la opción de silencio. Entonces observo y mi garganta traga en seco cuando noto que tengo unas 5 llamadas perdidas de Asuna y unos 30 mensajes de ella cada 5 minutos.

⁸ Wireless: Significa red o conexión y suele usarse para las compañías telefónicas.

⁹ Call center: Centros de llamadas y atención al cliente.

Cuando llego a casa, observo a Asuna sentada en el comedor esperándome mientras que Yui estaba jugando con unas muñecas. Me observaba fijamente mientras mi garganta traga en seco mientras trato de pensar que le voy a decir.

—Asuna, sé que debes estar enojada conmigo pero... -exclamaba mientras tartamudeaba.

Mi voz estaba entrecortada mientras tartamudeaba, se lo peligrosa que es ella cuando está enojada. Trato de buscar palabras para explicarle pero me pongo más nervioso al ver que ella se levanta y comienza a caminar hacia donde estaba parado.

— ¡Mira, te puedo explicar! Es que... -me detengo al sentir sus dos brazos alrededor formando un fuerte abrazo.

Estaba más que sorprendido al ver cómo me abraza sin decirme una palabra. Su cabeza se apoyaba en mi pecho mientras que sus manos acariciaban mi espalda. Yo procedo por igual a abrazarla y acariciar su cabello mientras procedo a disculparme. A lo cual ella se separa de mí y me mira a los ojos sonriendo.

—No tienes que disculparte. Tu hermana trajo a Yui al ver que tú no llegabas y nos quedamos hablando un rato. Sé que te esfuerzas mucho y de vez en cuando se te pueden olvidar algunas cosas. Lo entiendo y no estoy nada enojada Kirito-kun —expresa mi bella esposa mientras me observa.

— ¿De verdad? —pregunto sorprendido.

—Para nada —responde sonriendo mientras yo sigo dudando.

—Papi, mira lo que dibuje hoy en la escuela —exclama Yui corriendo hacia mí para mostrarme un dibujo.

Mi hermosa hija me abrazó con fuerza mientras procede a mostrarme el dibujo que hizo en la escuela. Era un dibujo de mí con un traje negro, unos guantes y una espada en mi mano izquierda. No sé cómo se le ocurrió un dibujo así pero lo hizo.

—Papi es fuerte y pelea con monstruos —exclama Yui.

— ¿En serio? Pero, ¿Quién te dijo eso? —le pregunté un poco preocupado.

—Nadie, es que muchos de mis amigos tienen padres así que luchan con monstruos —exclamó con sus ojos bien abiertos.

— ¿En serio? ¡Qué bien! —Exclamé un poco avergonzado —Mira vamos a cambiarte, ya casi es hora de la cena.

Entonces, procedo a ayudar a mi hija a cambiarse y a ayudarla con algunas tareas. Mientras tanto, Asuna sirviendo la cena en la mesa. Comenzamos a sentarnos en el comedor y, después de dar gracias, comenzamos a disfrutar de la rica comida. Me sentía muy feliz de tener a mi familia, aunque a veces me gustaría que Yui tuviera más cosas. Y que Asuna pudiera comprarse toda la ropa que quiera, lamentablemente solo tomo llamadas.

Ya eran las nueve de la noche y llevo a mi querida hija a la cama. Procedo a leerle un cuento para después arroparla con las sabanas y darle mi beso de despedida. Ella me sonreía y se despedía al mismo tiempo mientras decía: "Hasta mañana Papi".

Con mucho cuidado cierro las puertas de la habitación y me acerco a la sala en donde estaba Asuna haciendo sus tareas de la universidad. Procedo a destapar una cerveza que estaba en la nevera y me siento en el mueble de la sala para ver un poco de TV.

Enciendo la TV y ajusto el volumen para no interrumpir a Asuna. Estaban transmitiendo un duelo entre espadas entre representantes del piso 34 y el 37. Pero peleaban tan mal y tan falso que me terminé aburriendo. Después, observo un programa de un sujeto que se tira a la jungla sin equipar ningún cristal de curación o transportación, tampoco llevaba alimento de reserva sino que se alimentaba de los animales que cazaba en el camino.

No había nada bueno en la TV, cambiaba de canal y no encontraba nada. Entonces recuerdo, que en el canal 1,204 transmiten una serie anime que dan los jueves, se trataba de un joven ninja que quería convertirse en el líder de su aldea. Pero luego me di cuenta que el episodio era de relleno y también lo quité.

Ya no encontraba nada y procedo a apagar la TV. Me dirijo a donde Asuna para ver si ya había terminado sus tareas. Puedo observar a mi bella chica guardando la información de sus tareas y levantándose de la mesa.

—Cariño, pensé que veías la TV —exclama mi amada esposa.

—No había nada bueno —exclamé.

— ¿Y la serie que tanto te gusta? —me pregunta.

—No, hoy es relleno al igual que la semana pasada —exclamé suspirando.

—Que mal. Oye, ¿quieres venir al balcón? —exclama sonriendo.

Ambos nos sentamos en el balcón, había instalado una hamaca y ambos procedemos a recostarnos en ella. Extiendo mi brazo para abrazarla mientras ambos comenzamos a ver las estrellas del cielo. El brillo de las estrellas era hermoso y el canto de las cigarras creaba el ambiente.

—Cariño, estoy en el último semestre. Pronto vendrá la graduación y tendré más tiempo. Tal vez pueda conseguir un trabajo —expresa Asuna.

—Si tu mamá no nos ayudara con la universidad, creo que no hubiera logrado pagarla —exclamé sonriendo.

—Lo siento, me gustaría poderte ayudar para conseguir más dinero. ¿Sabes lo que me pidió Yui? Quiere activar su menú de inicio —exclama.

— ¿Menú? Pero si solo tiene 5 años. Puede cargar una mochila, tu puedes llevar su inventarió, entre otras cosas —exclamé sorprendido.

—Sabes que todos necesitamos uno tarde o temprano. Ella podrá hacer llamadas, conectarse a internet, cambiarse de ropa, etc —exclama Asuna.

—Pero tiene solo 5 años, ¿Qué internet va a usar? A penas está aprendiendo a leer —exclamé.

—Tampoco te pongas así cariño —exclama aunque riéndose.

—Me gustaría que tuviéramos un poco más —exclamé mientras suspiro.

— ¿Más de lo que ya tienes? —exclamó Asuna mientras me da un beso en la mejilla.

Estas últimas palabras calaron bien hondo en mí. Aunque no tuviera tanto dinero, tengo una hermosa familia que amo muchísimo. Una gran esposa que siempre me apoya y una linda hija que me ve como su héroe. No sé por qué estaba pidiendo más.

—Kirito-kun. Recuerda que Yui tiene una presentación en el coro del colegio. Tenemos que estar allá para apoyarla —exclama Asuna sonriendo —Es después de tu hora de trabajo, así que creo que puedes estar a tiempo. Recuerda que es muy importante para ella. Todos han practicado mucho para esta actividad.

—Estaré allá —exclamé sonriendo mientras procedo a besar a mi esposa. Después de esto, caminamos juntos hacia nuestra habitación.

Al día siguiente, trabajé muy rápido y eficiente para poder terminar a tiempo y llegar a la actividad de mi hija. Justo cuando dieron las 4 de la tarde, procedo a despejar mi área de trabajo y levantarme para salir. Entonces, cuando estoy en la puerta, me encuentro cara a cara con mi jefe.

—Kirito-san, veo que te vas temprano hoy —exclama como con una sonrisa diabólica.

—Sí, es que tengo algo muy urgente que hacer —exclamé.

—Entiendo, no fue ese el trato que quedamos la semana pasada. Dijiste que nos ayudarías con unas cuantas horas extras en esta semana —me responde con los brazos cruzados.

—Es cierto, entiendo señor pero es que necesito irme. Mañana lo haré —exclamé.

— ¿Mañana? Ya te anotamos para hoy —exclama mientras me observa saliendo por la puerta, ignorando lo que me había dicho.

—Lo siento —exclamé seriamente.

—Kirito-san, si sales y no cumples con lo que prometiste, no quiero que se vuelva a sentar en este escritorio —exclama mi jefe al ver que lo había ignorado por completo.

Me quedé en seco. No sabía que decir, solamente le daba la espalda a mi jefe mientras miraba la puerta de salida. Era perderme la actividad que era tan importante para mi hija, o perder mi trabajo...

Capítulo 4: Decisiones

Estaba totalmente harto de mi trabajo, en todos los aspectos. Sin embargo, sabía lo importante que era este trabajo si quería mantener a mi familia. Pero ya me estaba hartando el hecho de que mi jefe me presionara tanto todos los días.

Entonces, dejándome llevar de un impulso y del momento, comienzo a regresar dónde está mi jefe mientras de mi boca sale un fuerte suspiro.

—Veo que cambiaste de decisión —expresa mi jefe mientras me ve regresar.

Sin embargo, comienzo a ignorar lo que me decía mientras tomo todas mis cosas del escritorio, abro mi menú de inicio y lo guardo todo en mi inventario. A lo cual procedo a salir de la oficina mientras le doy la espalda a mi jefe.

—Mi familia es más importante para mí, mucho más que su estúpida compañía —exclamé mientras salía.

Salía de la oficina con una sonrisa en la cara mientras detrás de mí, se encontraba mi jefe con una cara de furia. Nada me detendría ver la actividad de mi hija, ni siquiera un poco de dinero extra. Si continuaba trabajando ahí, definitivamente me volvería loco.

Aunque mientras iba caminando hacia la escuela de mi hija, comienzo a pensar en todo lo que acababa de pasar. Entonces, comienzo a caer al suelo mientras coloco las manos en mi

cabeza y gritando: “¿Que rayos acabo de hacer?”. Pero ya era demasiado tarde, no me quedaba de otra que olvidar eso y conseguir pronto un nuevo trabajo.

Caminaba y caminaba hasta que por fin había llegado a la escuela de Yui. La actividad ya había empezado, pero todavía no había llegado el turno de mi pequeña. Me encuentro a Asuna quien me había reservado un asiento a su lado.

—Lograste llegar a tiempo, de verdad estoy contenta por eso —exclama Asuna mientras me besa en la mejilla.

—Sí, logré pedirle un permiso a mi jefe —exclamé mientras me culpaba por dentro y me temblaban las manos.

¿De verdad le había mentado a mi esposa? No podía creerlo, siempre he sido totalmente sincero con ella. Sin embargo, si le digo la verdad tal vez no siga viviendo para buscar otro trabajo.

Entonces, ya había comenzado la actividad y es el turno de mi hija. Comenzó a cantar junto con dos sus amigas que tenían la misma edad. Ni idea del nombre de ellas dos, solo sé que ahí estaba mi hija.

Comenzaron a cantar una canción muy linda. Asuna suele cantarle esta canción para que duerma pero a mí siempre se me olvidaba la letra. Cuando empezaron a cantar, trataba de cantar la canción en voz baja junto con ellas aunque no tenía ni idea de la letra.

—Estas cantando mal la canción Kirito-kun —expresa Asuna mientras me golpea con el codo.

Entonces, para dejar de pasar tanta vergüenza, dejo de cantar y comienzo a concentrarme en la presentación. Además, ya todos los padres tenían su cara fijada en mí mientras cantaba.

“Twinkle, twinkle little star, how I wonder what you are?”¹⁰

Escuchaba una y otra vez la letra de esa canción de cuna, mientras salían de la hermosa voz de mi pequeña hija. Tanto había crecido, que no me había dado cuenta. Ya sabía cantar en inglés y había hecho amigas.

Ese día fue muy bonito, el estar junto con mi hija y mi esposa. Todo fue muy agradable y salimos a las 7 de la noche de la actividad escolar. Cuando llegamos a casa, Asuna procede a preparar la cena mientras que Yui se quita su uniforme escolar.

—Kirito-kun, ¿me puedes ayudar en la cocina por favor? —exclama Asuna.

—Claro —exclamo mientras procedo a ayudarlo.

¹⁰ Canción que traducida es: Estrellita, ¿dónde estás?

Comenzamos a picar unas cebollas entre otras cosas. No nos gustaba cocinar de forma digital, por más sencillo que fuera. Teníamos la opción de sacar nuestros ingredientes del inventario y proceder a cocinarlos en poco tiempo pero tenía el problema de que su sabor no era muy bueno. Debido a eso preferíamos cocinar a la antigua con más dedicación y tiempo.

Terminamos que preparar la cena y nos sentamos en el comedor para cenar en familia. Más tarde, procedemos a acostar a nuestra querida hija en la cama y darle su beso de buenas noches. Luego, procedo a salir de la habitación e ir a dormir junto a Asuna.

— ¿De verdad crees que no me darás mi beso de buenas noches? –Contesta Asuna mientras me acaricia —Me alegra de que hayas logrado ir a ver a Yui, aunque tu trabajo casi siempre te lo impide. Te amo, buenas noches.

—Buenas noches – exclamaba sin saber que más decir.

Lentamente se durmió, por lo que al rato procedo a salir de la cama y ponerme algo de ropa. Y salgo de la casa en camino hacia el lago.

— ¿Qué rayos voy a hacer ahora? –me decía una y otra vez.

Cada vez que Asuna me decía que me amaba, me sentía muy culpable por lo que ocurría. No tenía idea de cómo iría a mantener a mi familia sin mi trabajo. O mejor aún, ¿Cómo consigo trabajo?

Observaba el lago mientras veía como la luna se reflejaba en el agua, a la vez que las luciérnagas volaban cerca. Era ya la medianoche y no había nadie en el lago. Mientras pensaba en lo que haría, procedo a tirar piedras para hacerlas saltar en el agua. Alguna idea tenía que ocurrirme, y me sentía culpable de ocultarle algo tan importante a Asuna.

Pero ya estaba harto de mi trabajo anterior y extrañaba la vida que llevaba antes cuando peleaba con monstruos y jefes de piso. También, pensé en lo contenta que estaba mi hija imaginándome como un espadachín cuando me mostró su dibujo.

Ya no quería tomar llamadas y en verdad que deseaba poder darle lo mejor a mi familia. De repente, como si hubiera sido un impulso, deslicé mi dedo en el menú de opciones.

Comienzo a ver que tengo poco espacio en mi menú así comencé a borrar todas las mangas y animes que tenía en mis carpetas. Puedo verlo online, eso ya no es problema. Solo dejé One Piece y Shingeki no Kyojin. Y unos cuantos capítulos de Digimon que le gusta mucho a mi hija. Borré también todas las carpetas de mi trabajo, el cual ya no tenía. Y comienzo a borrar números telefónicos viejos. Entre esos contactos, encontré de repente el número de Agil.

Estaba desesperado y harto de trabajar tanto, por lo que sentí el fuerte impulso de llamarlo. Seleccioné su número y lo llamé, pero después de sonar una cuantas veces me mandó al correo de voz. Ya era tarde en la noche pero lo volví a llamar unas 3 veces más, tenía que hablar con él esa misma noche.

— ¿Qué parte de deje su mensaje no entiende? –contesta Agil gritando.

—Lo siento Agil, sé que llamé muy tarde –exclamé preocupado.

— ¡Oh! ¿Kirito? –Exclamó —No te preocupes ¿Cómo te puedo ayudar?

—Pues, estoy sin trabajo y quiero aceptar la oferta que me diste. Estoy decidido a volver a ser un espadachín y de esa forma darle más dinero a mi familia.

—Excelente, me sorprende que Asuna haya cambiado de parecer –expresa Agil.

—Ella aún no lo sabe –exclamé avergonzado.

—Entiendo. Bueno, al final tú eres el que tomas la mejor decisión para tu familia. Hablaremos en la mañana, toma el portal hacia el piso 35 y yo te estaré esperando allá – exclama Agil dándome las instrucciones.

Así lo hicimos, a pesar de que ella no estuviera de acuerdo, haría lo posible por darle lo mejor a mi familia.

Capítulo 5: Secretos

Era la misma rutina de todos los días. Me despertaba temprano para ayudar a Yui a prepararse para la escuela, desayunaba la deliciosa comida de mi esposa y partíamos cada quien a sus labores. Yo iba con la misma ropa de trabajar y llevaba a mi hija a su escuela. La dejaba con mi hermana y me despedía de ella. Sin embargo, en esta ocasión, en vez de ir a trabajar al mismo sitio aburrido de siempre, procedo a transportarme mediante un portal al piso 35.

Mi cuerpo empieza a materializarse en este lugar en donde me estaba esperando Agil. Luego de saludarnos, procedemos a caminar hacía la guarida del gremio de La Hermandad de Sangre, el cual era un gran castillo.

Entonces nos encontramos con Heathcliff quien me estaba esperando para darme la bienvenida.

—Bienvenido Kirito –exclama el líder de La Hermandad —Estoy muy entusiasmado de volver a trabajar contigo. ¿No vino Asuna contigo?

—No, vine yo solo. Deseo trabajar temporalmente con ustedes para ahorrar algo de dinero para mi familia —exclamé.

—Me imagino que no te iba muy bien en tus otros trabajos ¿En dónde estabas? —preguntó.

—Pues estuve trabajando en el departamento de satisfacción al cliente en SAO Wireless Server —exclamé un poco avergonzado.

—Espera un momento, ¿trabajabas en un Call Center? —exclama Heathcliff mientras se contiene la risa cubriéndose la boca con su mano izquierda.

—Yo odio esa compañía, tengo una queja con ellos—exclama uno de los caballeros de la hermandad.

—Ya no trabajo ahí —contesté.

—Yo trabajé ahí, las llamadas caen una detrás de la otra —exclama otro caballero casi llorando mientras que otro le daba una palmada en la espalda en señal de lamento. Mientras tanto, todos en la sala estaban riendo.

Entonces Heathcliff procede a invitarme a pasar y caminamos hacia una habitación bastante grande donde podemos ver una mesa gigantesca en donde se encontraba un mapa.

—La ventaja de este nuevo trabajo es que no tendrás que tomar llamadas —exclama Heathcliff en son de burla. Una persona tan seria ahora se había convertido en prácticamente un comediante.

— ¡Agil, deja de reírte! —exclamé a Agil quien estaba muerto de risa a mi lado.

—Veras, en este mapa podrás ver todos los pisos de Aincrad. Hasta el momento la hermandad ha podido enfrentar a todas las bestias, monstruos, jefes de piso y cualquier otra amenaza para la sociedad hasta el piso 47 —explica Heathcliff —A partir de ahí tenemos que seguir luchando en el frente.

—Entiendo, entonces ya hemos dominado casi la mitad de este mundo —exclamé

—Así es —exclama Heathcliff —Gracias a esto se han construido casas, escuelas y más trabajos para los habitantes.

— ¿Y más Call Centers? —exclama un caballero en son de burla provocando la risa de los demás.

—Ya no es gracioso —exclamé colocando mi mano sobre cara.

—Entonces tenemos que seguir dominando los demás pisos, ya casi somos los favoritos de la realeza. No solo luchamos por nuestra nación sino que posiblemente podamos ser reyes de tierras una vez lleguemos al piso 100 —exclama Heathcliff.

Para mí él siempre había sido una persona con deseos de poder pero nunca pensé que su ambición era tan grande. Todo parecía bien pero había algo que me faltaba.

—Heathcliff, tengo algo que pedirle —expresé.

— ¿Qué cosa? Kirito-san —me pregunta.

—Necesito permiso para llegar una hora después de lo acordado —expresé.

— ¿Permiso? Pero si es tu primer día —exclama.

—Es que tengo una niña de unos 5 años que tengo que llevar a la escuela, por eso llegaré una hora más tarde —exclamé.

Al final, el permiso fue concedido y me incorporé a los Caballeros de la hermandad de la Sangre. Me quedé en el castillo hasta que dieron las 4 para que así pudiera abarcar el mismo horario de trabajo que tenía antes. Esta era la decisión que había tomado para poder salir adelante y ayudar a mi familia.

Al día siguiente comienza la misma rutina, desayunar, ayudar a Yui a cambiarse, darle un beso a mi esposa y transportarnos hacia la escuela. Me despedí de mi querida hija, la dejé en manos de mi hermana la cual es su profesora y procedo a caminar hacia otro portal. Esta vez, me transporté al piso 48, donde empezaría nuestra misión.

Una vez en la zona, hay una reunión a la cual llegué un poco tarde en la que se estaba hablando de como derrotaríamos al jefe que se encontraba en este piso.

Entonces comienzo a equiparme y me visto con el traje negro que tanto extrañaba, mis botas y mis dos espadas. Esta sensación era indescriptible.

—Bien, ahora veremos un video de como es el jefe del piso —exclama Heathcliff mientras se comienza a reproducir un video.

En el video se podía notar como una pantalla negra comienza a mostrar la figura de un gato con un sombrero, era el logo de Toei¹¹.

—Oye, ese es el episodio de One Piece de esta semana —exclama un soldado al ver que colocaron el video incorrecto.

— ¡Quítalo que me faltan dos capítulos aún! —exclama otro.

—Disculpe señor, video equivocado —comenta uno de los caballeros mientras busca otro video para proyectar.

¹¹ Toei animation: Estudio de animación japonés.

—Presten atención —comenta Heathcliff calmando las murmuraciones —Esta bestia que tenemos aquí es el jefe de este piso. Analicemos sus habilidades y busquemos estrategias para derrotarlo.

Fue un día bastante largo, procedemos a entrar al piso y buscar al jefe hasta que finalmente logramos derrotarlo. Logré conseguir ese solo día, la cantidad de dinero que recibía en un mes de trabajo. Llegué a casa con unas cuantas compras y un par de regalos para mi familia.

—Tadaima¹² —exclamé.

—Kirito-kun —exclama mi esposa para abrazarme.

—Papá —me recibe mi hija con abrazo junto con su madre.

Comienzo a entregar los regalos y la compra de comida que había hecho y Yui comienza a jugar con su regalo.

—Papá, ¿Cómo hago una llamada con esto? —me pregunta Yui.

—Tienes que seleccionar esta opción —exclamé mientras le mostraba como hacerlo.

—Le lograste comprar el menú de inicio, ¿Cómo lo hiciste? —me pregunta Asuna.

—Un pequeño bono de la empresa —exclamé un poco cabizbajo mientras le ocultaba la verdad.

Yui estaba muy contenta y Asuna también lo estaba. Me sentía muy bien al ver la felicidad de mi hija y de mi esposa. Entonces Asuna procede a abrazarme y darme un beso de agradecimiento.

— ¡Qué asco! —exclama Yui con inocencia al ver nuestro beso.

Los días siguientes continué con la hermandad de Sangre y peleé con distintas bestias y jefes de Piso. Pasaron tres meses y ya estaba recuperando mi forma y mi fuerza. Había hablado con los miembros de la hermandad a que aceptaran a Klein y que ignoraran la multa que le habían puesto.

Después lo aceptaron en la hermandad y pudo renunciar de donde trabajaba. Claro, también se burlaron mucho de él por trabajar ahí. En mi caso me había convertido en el segundo más fuerte del Gremio después de Heathcliff. Ya era más que respetado por los

¹² Tadaima: Estoy de regreso. Se utiliza para informar cuando llegas a casa.

demás e incluso solía comandar tropas de vez en cuando. Pero siempre pensaba en lo que me decía mi conciencia por mentirle a mi esposa.

Capítulo 6: La verdad

Un día, solo un día fue suficiente para que todo cambiara. Estábamos peleando en el piso 56, esta sería nuestra gran victoria para finalmente ser los caballeros del Rey de Aincrad y a la vez el Gremio más fuerte.

Estábamos peleando contra una bestia llama ‘‘El grifo’’. Era una criatura con cabeza y alas de Aguila y el cuerpo de un Leon. A la vez era uno de los monstruos más poderosos que me había enfrentado y el jefe de este piso.

Tenía una habilidad que podía dar un grito bien agudo y era lo suficiente fuerte para dejarte casi sordo y débil. Nuestras espadas chocaban contra sus garras y mientras atacábamos, enviaba fuertes ráfagas de viento con sus alas.

Era la primera vez en mucho tiempo que morían dos de nuestros compañeros. Estábamos incluso pensando en la retirada. Sin embargo, hacemos un ataque en conjunto y todos clavamos nuestras espadas en su pecho. De repente, su pecho comienza a moverse de forma extraña creando una explosión. El grifo había decidido autodestruirse con nosotros ahí.

La explosión fue tan fuerte que me empujó a unos 50 metros de la zona haciendo que mi espalda rebote en una de las paredes. Perdí el conocimiento por unos minutos, solo recuerdo cuando Klein gritaba mi nombre y trataba de levantarme. Mi pierna izquierda había quedado atrapada entre unas piedras y mi espalda me dolía muchísimo. Klein procede a quitarme las rocas de encima y luego le pide ayuda Agil para cargarme. Yo apenas notaba lo que estaba pasando.

—Lo podemos llevar a un hospital —exclama Klein.

—No, llamen a Asuna de inmediato. Llémoslo a mi casa —respondió Agil.

Aunque habíamos ganado la batalla, el precio que pagamos en realidad fue bastante alto. Me transportaron a la casa de Agil, en donde él procedió a tratar mis heridas. En nuestro mundo la medicina es muy avanzada, pero no milagrosa. Existen elixires y fórmulas que curan de inmediato pero son excesivamente caras y no pueden curar heridas muy graves.

Aun así, con un buen tratamiento podía sobrevivir a esto sin problemas. Pero el dolor que sentía era demasiado fuerte como para pensar en algo bueno. Agil procede a curar mis heridas y colocar vendaje sobre ellas. Unas horas después, cuando logré recuperar el conocimiento y me sentía mucho mejor, entonces procedí a levantarme de la cama.

—No te muevas mucho —expresa Agil

De repente, comienzo a ver en mi menú de inicio unas 30 llamadas de pérdidas de mi esposa y unos 25 mensajes de texto. No entendía por qué pero en los mensajes de texto ella se respondía a sí mismo, asumiendo cosas. Tenía que ir si quería poder seguir vivo para mañana.

—Hoy me mata —exclamé en voz baja.

— ¿Qué pasa? —me pregunta Agil.

—Tengo que volver a casa, mi esposa y mi hija me esperan —exclamé.

— ¿Pero que les dirás? Estas herido. Ella notará que estuviste peleando todo este tiempo — exclama Klein.

—Ya es tiempo de que lo sepa —exclamé suspirando —No quiero seguir ocultándoselo.

Viendo mi decisión, entonces ellos decidieron ayudarme a levantarme y prepararme para salir. Entonces, utilizaron un cristal para llevarme a casa el cual no era necesario usar un portal, sino que te dejaba en la misma casa. Eran las 2 de la mañana y Asuna estaba en el balcón preocupada esperándome.

Estoy muy nervioso y adolorido mientras ellos me ayudan a sostenerme. Asuna entonces abre la puerta y se coloca las manos en la boca en señal de sorpresa.

—Kirito-kun —exclamó preocupada mientras me ayuda a entrar y me recuesta del sofa — ¿Qué te pasó?

Un gran silencio inunda la sala, sin nadie decir una palabra. Entonces Asuna cambia de repente la cara y contesta:

—Ya sé lo que pasó —exclama con seriedad.

—Asuna, fue un placer. Nos vemos luego y buenas noches —exclaman Agil y Klein mientras proceden salir de la casa con temor a Asuna.

Entonces observo como ella comienza a cerrar la puerta y colocar cerraduras para que asegurarla. Comienza a caminar lentamente hacia mí sin decir una palabra mientras que yo estoy temblando del miedo.

—Por favor no me mates, puedo explicártelo —exclamé casi llorando.

De repente, siento como su cabeza se recuesta de mi pecho y como sus lágrimas comienzan a bajar de sus mejillas. Sus lágrimas mojan mi camiseta y sus manos agarraban mi camiseta con fuerza. Estaba temblando mientras que un ligero llanto salía de su interior.

—Pensé que te había pasado algo —exclamó.

—Asuna, lo siento. Tengo algo importante que decirte; es sobre mi trabajo —exclamé mientras acariciaba su cabeza y sus lindos cabellos.

—Ya lo sé, siempre lo supe —exclamó.

Yo estaba totalmente sorprendido con lo que había escuchado. Lo dijo con tristeza pero con seriedad, no entiendo como no se molestó.

—Siempre lo supe. Te llamé una vez a tu trabajo y me dijeron que habías renunciado, luego observo que comienzas a conseguir mucho dinero y también que tu cuerpo estaba mucho más esculpido. No había duda de que estabas luchando —exclama ella —Siempre lo supe y sabía que lo hacías porque querías que tuviéramos lo mejor.

— ¿No te enojaste? —le pregunté.

—Al principio sí, pero luego notaba lo contento que estabas estos últimos meses y me daba cuenta de que era algo que te gustaba mucho —exclama.

—Lo es pero... -exclamé.

—Pero es peligroso —me responde interrumpiéndome —No te diré que dejes de hacerlo, pero de nada vale tener mucho dinero si no podrás compartirlo con nosotros. Te necesitamos bien y fuera de peligro, siendo el buen padre que eres.

Nunca había visto a Asuna expresarse de una forma tan madura y razonable. Además, tenía bastante razón en todo lo que decía. Realmente las amo mucho a ambas y prefiero estar con ellas hasta el final.

Pasaron semanas y Asuna no me mencionaba el tema. Logré recuperarme completamente y el dinero que había ganado era suficiente para mantenerme por un buen tiempo. Trataba de hacer ejercicios en casa para no perder el físico mientras que Asuna se la pasaba buscando trabajo después de ya terminar la universidad.

—Ya llegué —exclama mi bella esposa mientras entra por la puerta.

—Mamá —exclama Yui abrazando a su madre.

Yo estaba tratando de aprender a cocinar pero todo me estaba saliendo mal así que estaba bastante feliz de que ella finalmente llegara.

—Llegaste en el momento ideal, necesito ayuda aquí —exclamé mientras se me quema lo que estaba preparando.

Mi esposa entonces procede a reírse y comienza ayudarme a preparar la cena. Después del rato, ella procede a darnos una buena noticia que tenía para nosotros.

—Amor, antes que nada, la última vez que me dijiste que tenías buenas noticias estabas embarazada. No te has mareado ni has tenido síntomas raros ¿Verdad? —le expresé a mi esposa.

—Tranquilo, no es eso —exclama ella sonriendo dándome mucha tranquilidad —En realidad, es que conseguí un trabajo a media jornada en el piso 48.

— ¿En serio? Eso es genial —exclamé.

—Sí, lo es. Han construido nuevas compañías ahí; además Aincrad ha crecido bastante. Si no fuera porque tú peleaste junto con la hermandad tal vez no hubieran logrado construir nada en ese piso —exclama Asuna.

—Estás diciendo que...

—Estoy diciendo que tal vez podamos ayudar a la hermandad a seguir expandiéndonos. Pero eso lo veremos más adelante —exclamó.

Mientras tanto, en lo que decidíamos que hacer en un futuro y como seguiríamos con nuestras vidas, yo soy feliz. Mi hija está creciendo mucho y está aprendiendo cada día más. Es dulce, amable y cariñosa; no pudiera pedir nada mejor. Y tengo a mi hermosa esposa que siempre me ha apoyado en todas las situaciones. Seguiré buscando la mejor forma de apoyarlos pero no solo con dinero, sino también con mi presencia. No importa que nos falte, seré muy feliz siempre que esté con mi hermosa familia.

¿Fin?

Esta historia pudiera continuar en fanfiction.net

Autor: Finesdavid

